

EL QUINTETO BELGA CREÓ UN AMBIENTE ACOGEDOR Y EXPRESIVO

ARCHIVO



CONCIERTO.
Tuvo lugar el domingo en la Sala de Actividades Ciudadanas

Houthandel Artwerpen se gana al público de Alaior

ARCADIO GOMILA

Alaior

El pasado domingo, en la Sala de Actividades Ciudadanas y en el marco de su gira por Menorca, organizada por Joventuts Musicals en colaboración con Sa Nostra, que le ha llevado a actuar en Maó, Es Mercadal, Alaior y Ciutadella, el quinteto de maderas Houthandel Antwerpen sorprendió agradablemente al público, al que deleitó con una audición fuera de la corriente y con un nivel de preparación y dominio técnico verdaderamente admirable.

El quinteto belga formado por Evy Van Dongen (clarinete), Jonas Coomans (fagot), Jeroen Soors (oboe) Sarah Vermeyen (flauta), y Anheléis Van Nuffelen (trompa) ofreció unas bellísimas páginas musicales, y cautivó al auditorio que llenaba por completo el local, con coreografías y recitales acercándose al público

con un ambiente acogedor y expresivo. Sorprendieron además, por su excelente conjunción y memorización de las obras al interpretar piezas de evidente dificultad sin partituras demostrando un gran dominio de su repertorio.

Entraron en la sala, por la puerta principal en hilera interpretando un pieza de jazz y explicando, en un muy aceptable castellano, una síntesis de las obras y autores a interpretar, empezando por el francés Jacques Ibert, del que ejecutaron "Tres Piezas Breves", obras líricas, luminosas en las que el "Allegro" tenía como protagonistas principales flauta y clarinete y el Andante trompa y fagot, ejerciendo los otros de base en el diálogo.

De Giovanni Giuseppe Cambini interpretaron el "Quinteto núm 2 en re menor" en tres movimientos, acompañando la

música cadenciosa y melódica, con una fondo de suave melancolía, con una coreografía que realizaban en estilo de las danza cortesanas del romanticismo.

De Luciano Berio, un compositor del siglo XX, presentaron la pieza "Opus Number Zoo", partitura dedicada a algunos animales del zoo, con la singularidad de que cada pieza -Baile del Granero, El Ciervo, La ratoncita gris y Los Gatos- lleva un recital sobre la acción del animal, que los instrumentistas, glosaron al rito de la música en castellano, una forma sugestiva de ofrecer sonido y expresión al tema.

Terminaron con "Seis Bagatelas" de Györgi Ligeti, también del siglo XX, volviendo a interpretar las danzas graciosas o rítmicas de la luminosa pieza, envolviendo este concierto de un halo de simpatía y gran atractivo.